



OFICINA DE INFORMACIÓN

Conferencia del presidente del PP, Mariano Rajoy

Una alternativa para el cambio

Club Cámara 500

Sevilla, 16 de marzo de 2010



OFICINA DE INFORMACIÓN

Señoras y señores,

Quiero, en primer lugar, dar las gracias a todos ustedes. Son muy amables y créanme que su presencia me anima y me estimula para seguir trabajando con la intensidad debida, para ser eso que quiero ser y que, además, voy a ser. Quiero dar las gracias a Carlos Herrera por su presentación. Me ha hecho muchas preguntas. No sé si todas ellas las detallará Javier Caraballo. Voy a responder a casi todas. Muchas de ellas estaban previstas en mi intervención.

Voy a comenzar esta intervención diciéndoles de qué voy a hablar. Voy a hablar de la economía española, de dónde estamos, de por qué estamos aquí, de a dónde vamos y a qué riesgos nos enfrentamos, de qué hay que hacer, en mi opinión, y voy a responder a esa propuesta de pacto de Estado de la que tanto se habla. Voy a ser claro en mi intervención y trataré de ceñirme a lo fundamental.

Ustedes viven el día a día tanto o más que yo. Conocen perfectamente la situación, como la conocen una mayoría de españoles que hace poco, preguntados por el CIS, respondían en un porcentaje del 78 por ciento que la situación económica estaba mal o muy mal y sólo un 2 por ciento decía que estaba bien o muy bien. Por tanto, sólo quiero hacer algunos apuntes, los que me parecen más significativos.

Hemos pasado dos años y medio muy duros. La crisis se inició a mediados del año 2007. Desde entonces, el desempleo ha aumentado en dos millones y medio de personas, de ellos, más de medio millón son andaluces. Hay muchas empresas que se han cerrado en España. Hay 270.000 autónomos que han cesado en su actividad; de ellos, un porcentaje muy importante son andaluces. Resumiría la situación actual de nuestra economía diciendo que hemos vivido y todavía estamos viviendo una fase de contracción económica que ha destruido muchísimo tejido empresarial y que, además, ha producido un enorme desempleo en nuestro país y, todo ello, a una enorme velocidad.

Como es bueno decir la verdad y saber donde se está, quiero recordar que los primeros datos de 2010 tampoco son buenos. Seguimos descendiendo. El desempleo ha aumentado en lo que va de año, enero y febrero, en 200.000 personas. El número de afiliados a la Seguridad Social ha descendido en 230.000. Y hay indicadores, como el de producción industrial,



OFICINA DE INFORMACIÓN

en -2.5; o el de ventas al por menor, en -4. La situación actual, desde el punto de vista económico, no es buena.

Por qué estamos aquí es la segunda pregunta a la que yo quiero responder ahora. Es importante saber por qué estamos aquí para no volver a cometer errores en el futuro y para saber qué es lo que tenemos que hacer en ese mismo futuro. ¿Por qué estamos aquí? ¿Por qué estamos peor que la inmensa mayoría de los países de nuestro entorno, y me refiero fundamentalmente a la inmensa mayoría de los países de la Unión Europea? La respuesta es muy clara. Estamos en donde estamos porque éramos mucho más vulnerables que los demás a una crisis internacional de financiación. La razón de esto es que estábamos muy endeudados y teníamos, por nuestros problemas de competitividad, mayores dificultades para obtener ingresos vía exportaciones.

En suma, teníamos y tenemos más endeudamiento que nadie y tenemos un grave problema de competitividad de nuestra economía. Por eso, nos afectó más que a los demás la crisis financiera internacional y, aunque no hubiera habido esa crisis financiera internacional, en España estaríamos en una crisis económica muy difícil.

Por qué ha ocurrido esto es otra pregunta a la que hay que dar respuesta. Por la siguientes razones que sintetizo de la siguiente manera. Primero, porque durante los años 2004 a 2008, la política económica que se llevó a cabo en España fue una política económica que consistió en no hacer nada salvo gastar más de lo razonable, no hubo reformas estructurales y alguien se creyó que podíamos vivir por los siglos de los siglos, indefinidamente, de una buena herencia económica, que fue la que él recibió en el 2004, y de la inercia económica de esa herencia.

En segundo lugar, porque más tarde se negó la crisis y se utilizaron una serie de eufemismos, como que no hay crisis, que la crisis viene de fuera, o que estamos mejor que nadie, brotes verdes, etc. Y, como se negó la crisis, siguió sin hacerse nada de lo que había que hacer.

Y, en tercer lugar, porque lo único que de verdad se hizo a lo largo de este tiempo fue una decisión adoptada en la mala dirección, gastar lo que no teníamos y pasar a un déficit público del 11,4 por ciento, que es el del año 2009.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Ahora vamos a dar respuesta a otra pregunta, si cabe más importante, a dónde vamos y qué tenemos por delante este año 2010 y el año que viene. La mayoría de los analistas y de los organismos internacionales –y yo lo comparto- estiman que, de seguir así, sin abordar los problemas de fondo, la crisis pasará de la actual fase de contracción a una de estancamiento, es decir, a un crecimiento nulo o muy reducido de la economía, incapaz de generar empleo. Desde luego, no será posible recuperar los niveles de bienestar que hemos perdido. Por tanto, el consenso de la inmensa mayoría de analistas y de organismos internacionales es que esto es lo que nos espera para el futuro próximo si no cambian las políticas económicas y no corregimos los errores actuales.

En estas circunstancias, la gran pregunta que hay que hacerse es ahora qué hay que hacer. Voy a intentar decírselo a ustedes con la mayor claridad posible. Para volver a generar en España y en Andalucía riqueza, bienestar y empleo es preciso, primero, crear confianza. Crear confianza en todo el mundo, en los españoles, en los andaluces, en los consumidores, en los emprendedores, en los agentes económicos y sociales, y también en los mercados. Y en segundo lugar, resolver los problemas que tienen los emprendedores, que son los que en el futuro van a crear empleo en Andalucía y en España, como lo crearon en otros momentos de nuestra historia reciente.

¿Cuáles son esos problemas de los emprendedores, además de la ausencia de confianza? Lo saben ustedes mucho mejor que yo. No hay crédito y el poco que hay es muy caro. Muchas Administraciones Públicas pagan tarde y mal. Aumentan los impagos entre particulares, suben los impuestos, sube el precio de la energía, el sistema laboral es anticuado y sigue en España sin existir un plan económico serio que genere confianza, fije objetivos y nos diga por dónde vamos, por dónde tenemos que ir.

De lo que se trata, por tanto, para ver qué hay que hacer en el futuro, es de dar solución a estos problemas, a los de confianza y a los que acabo de citar. ¿Qué se necesita para ello? Para ello se necesita un programa de gobierno, o un plan de gobierno, que despeje el futuro, que aborde lo que es importante, que fije prioridades y que dé resultados. Es decir, lo contrario de una política basada en medidas sin importancia, inconexas, las más de las veces improvisadas, y que no sirven absolutamente para nada.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Les voy a decir lo que, en mi opinión, se debería hacer desde ya y se lo voy a decir por orden de importancia. Primera prioridad básica y capital: reducir el déficit público. El déficit hipoteca el futuro, asfixia el presente. Fíjense que la segunda partida de los Presupuestos del Estado son los intereses de la deuda y la primera es el pago de las cuotas de las cuotas de desempleo. La primera, 34.000 millones de euros; y la segunda, 24.000 millones de euros. ¿Cuánto tiempo podemos aguantar con unos Presupuestos Generales como estos cuyas primeras partidas son estas?

El déficit impide también dedicar recursos a otras atenciones que deberían ser prioritarias antes que pagar intereses a la deuda, como la inversión pública o los propios programas de bienestar social. Pero el déficit, además, dificulta y encarece el crédito a empresas y particulares. Voy a darles un dato. El pasado año, el crédito a la Administración Pública, como consecuencia del déficit público y de sus numerosas emisiones de deuda, aumentó en 130.000 millones de euros, que es una cifra impresionante. El crédito a las empresas disminuyó en 45.000 millones de euros y el crédito a familias, en 9.000 millones de euros. En enero y en febrero del año 2010 las cosas van por el mismo mal camino.

La segunda prioridad, reestructurar el sistema financiero. Todo el mundo sabe y lo dice -el primero el gobernador del Banco de España- que hay problemas. Por tanto, es absurdo negar los problemas y más absurdo todavía es no actuar. Mientras no se resuelvan esos problemas, tengan ustedes la total y absoluta certeza de que no habrá crédito. El crédito en enero cayó un 30 por ciento respecto a enero del pasado año. Por tanto, hay que proceder a una reestructuración urgente del financiero. ¿Qué hay que hacer? Hay que consolidar y racionalizar el número de entidades financieras; segundo, adaptar la capacidad de las mismas al volumen de negocio; tercero, hay que capitalizar las entidades de crédito -hay un instrumento, del que luego hablaré, que todavía no se ha puesto en marcha; y en cuarto lugar, hay que sanear los balances de las entidades financieras y valorar los activos a su verdadero precio. Esto es urgentísimo.

Cuando una agencia de rating, como ayer, baja el rating de las entidades financieras españolas, es porque no se ha hecho esto que estoy diciendo. Y cuando algunos, en mi opinión, de manera exagerada y equivocada nos comparan con Grecia, eso pasa porque ni se ha reducido el déficit público ni se ha reestructurado el sistema financiero.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Tercera prioridad, mejorar la competitividad de la economía española. Para eso hay que hacer reformas y llevamos seis años sin hacer reformas. Las más urgentes, la laboral y la fiscal. Y luego hay que hacer otras, es preciso fijar reglas de juego en materia de política energética, una reforma del sistema educativo porque, a mayor formación, mayores posibilidades de crear empleo, mejor para la gente, las empresas, mejores salarios. Hay que resolver el tema de la unidad de mercado porque no es de recibo que, cuando estamos intentando llegar a Europa y estamos trabajando para que haya normas económicas comunes, aquí tengamos 17 regulaciones diferentes en muchos asuntos. Hay que hablar de política de infraestructuras y hay que mantener la inversión pública.

Hay un tema en el que quisiera fijarme, el IVA. Creo que en este momento habría que hacer dos cosas. Por un lado, una rebaja selectiva de impuestos –todas las pymes e Impuesto de Sociedades al 20 por ciento- e iniciar un proceso para rebajar dos puntos la cuota a la Seguridad Social. Hay un tema que es de ya porque, si el Gobierno no rectifica, va a entrar en vigor el uno de julio, la subida del IVA. **Creo que la subida del IVA es el pecado que pagamos por un gasto desahogado. Es la penitencia que va a pagar el contribuyente.** Y lo peor es que el pecador, que fue el que creó ese gasto desahogado, carece de propósito de enmienda. Yo le voy a preguntar mañana en el Congreso de los Diputados y esta tarde también va a haber un debate sobre este asunto en la Cámara.

Sólo les digo dos cosas. Este año sólo subirá el IVA en España, en Grecia y en Finlandia. Pero subirá el IVA en Finlandia, un punto, porque el año pasado hubo una bajada del IVA reducido de 5 puntos. Este es un dato muy significativo. La segunda reflexión, si un comerciante no vende, ¿cuál será la reacción lógica? ¿Bajar los precios o subirlos? Lo razonable es que baje los precios para ver si así puede vender. La subida del IVA, queramos o no, es una subida de precios. Es lo que está haciendo Rodríguez Zapatero. Y es un enorme error. Hay algunos sectores que se van a ver muy perjudicados, como el del turismo. El turismo es hoy el sector más importante en la conformación del Producto Interior Bruto español, el 10 por ciento, con la caída del sector de la venta de vivienda residenciales. Francia acaba de bajar el IVA de hoteles y restaurantes, Alemania acaba de hacerlo, hasta las islas griegas. Es disparatado aquí subir el IVA en el turismo y, desde luego, nosotros planteamos en las Cortes un IVA super reducido para el sector del turismo, hoy fundamental para España, del 4 por ciento.



OFICINA DE INFORMACIÓN

La subida de IVA va a producir efectos de todo tipo en todo: en el precio de la vivienda, en el precio de los alquileres de locales, en las concesionarias de autopistas, en todo. En este momento, cuando se quiere activar el consumo, me parece un enorme error. El IVA se subió en tres ocasiones en la historia, las tres veces lo subió el Partido Socialista, y la última subieron el IVA y recaudaron menos. La etapa en la que más IVA se recaudó fue en la etapa del Partido Popular sin subir el IVA porque había muchísima más actividad económica. **Yo no creo que la subida del IVA sea útil para reducir el déficit público. Es más, creo que va a ser perjudicial para el conjunto de la actividad económica y no va a subir, al contrario, la recaudación.**

Esta es la tercera prioridad. La primera, el déficit público; la segunda, la reestructuración del sistema financiero; la tercera, las reformas estructurales. Dentro de esas reformas, me parece prioritaria la fiscal, también la laboral, en un momento en el que hay un 45 por ciento de jóvenes que quieren trabajar y no pueden en España, es una tasa de desempleo inadmisiblemente impropia de un país como se supone debe ser el nuestro. Y además, otras muchas reformas como la energía, la educación, la unidad de mercado, etc.

Pero creo que hay otro asunto al que hay que darle importancia y que muchos de ustedes sufrirán en sus carnes, que es el tema de la morosidad. Las Administraciones Públicas, por lo menos muchas, pagan tarde, mal y a rastras. La ley dice que hay que pagar a los 60 días y ahora se pretende modificar la ley diciendo que hay que pagar a los 30 días. A mí me parece muy bien, pero es que la ley no se cumple, porque hay mucha gente que está cobrando a 300 días o a más. Hay algo que se puede hacer en este momento, que es establecer una línea de crédito del ICO a los Ayuntamientos con un único objetivo, que paguen las deudas que tienen pendientes con sus proveedores.

Cuando se aprobó el Plan E en España, nosotros ya dijimos que gastarse, primero, 8.000 millones y, luego, 5.000 millones, es decir, 13.000 millones era absurdo porque son pequeñas obras. Se da trabajo durante una temporada, pero es pan para hoy y hambre para mañana. Ahora hay que subir el IVA, entre otras cosas, porque nos hemos gastado 13.000 millones en el Plan E. Pero podían haber hecho otra cosa mucho más eficaz. En lugar de gastarse ese dinero en esas obras, haber hecho un crédito como el que he planteado ahora.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En la relaciones entre privados, este es un asunto polémica. La ley debería decir que hay un plazo de 5 días para emitir la factura, 60 días para pagar, y sólo se podrán superar esos límites si el deudor garantiza la deuda con un aval bancario que permita descontarse esa factura. Creo que es una propuesta razonable en los momentos en que vivimos, va en beneficio de la inmensa mayoría de pequeñas y medianas empresas andaluzas y españolas. Es verdad que a algunos no les generará un entusiasmo descriptible, pero creo que se puede hacer perfectamente.

Esto es muy resumido lo que yo creo que se debería hacer. Algunas cosas son muy urgentes.

¿Qué pasa con el pacto de gobierno del que tanto se habla y que además hay una gran campaña? Les voy a decir una cosa con absoluta franqueza. El problema en España en estos seis años en materia económica no es que no haya habido pactos ni que el Gobierno no haya podido gobernar. El Gobierno sí ha podido gobernar. Todas las iniciativas económicas que ha presentado el Gobierno las ha podido sacar adelante, no ha habido ninguna que no haya podido sacar adelante. Unas veces con unos partidos, otras veces con otros. Con nosotros sacó adelante las relacionadas con el tema financiero. Y el Presupuesto lo sacó con apoyo del PNV y de CC.

Por tanto, el problema no ha sido la falta de apoyos sino la falta de ideas y, sobre todo, la falta de coraje y de determinación para gobernar, que es lo que tiene que hacer un Gobierno, que para eso es elegido. La oposición no puede gobernar. Ya me gustaría a mí. La oposición está para controlar al Gobierno y para plantear una alternativa. El problema aquí no ha sido el de falta de apoyos, sino el de falta de coraje para tomar decisiones, el hacerse el simpático para no tener problemas y, claro, cuando te lo haces demasiado tiempo, ocurre lo que vemos que está ocurriendo en España.

El gobierno ha entregado a los Grupos Parlamentario un documento para pactar. Yo tengo que decir que ese documento no está mal. Hay cosas que vamos a apoyar, sobre todo, aquellas cosas que nosotros presentamos en su día en las Cortes y el Gobierno votó en contra, y otras muchas más. Pero el problema no es ese. Igual que el problema no es la Ley de Economía Sostenible que previsiblemente se aprobará en Sevilla el viernes. Pero eso no va al fondo del asunto, no va a resolver el problema. Resolver el problema es abordar los temas que todo el mundo dice, no sólo el PP, que hay que resolver. No hay nada en el pacto de Estado sobre el problema del



OFICINA DE INFORMACIÓN

déficit. La única forma de intentar resolver el problema del déficit por parte del Gobierno es subir el IVA y luego decir que este año va a reducir 5.000 millones de los Presupuestos, cuando hace dos meses se aprobó el Presupuesto de este año que supone una subida de 27.000 millones de euros. De esos 27.000, va a reducir 5.000; de los cuales, 1.500 son del fondo para imprevistos –lo cual es absurdo, porque si hay un imprevisto hay que resolverlo igual- y el resto son ajustes contables y reducción en inversión, en los Ministerios de Fomento, Medio Ambiente y Vivienda.

Así no se va a ninguna parte. Reducir el gasto es reducir el gasto y todo el mundo está diciendo que hay que reducir el gasto. Y reducir el gasto es incómodo, pero no se está en el Gobierno sólo para hacer cosas cómodas, divertidas y que generen mucha gracia porque, al final, no tomar decisiones acaba creándonos problemas, como los que estamos viviendo en esta fecha y Dios quiera que no tengamos más en el futuro.

La clave es aprobar una ley de estabilidad que obligue a todas las Administraciones a controlar su gasto público. Pero es que hay una ley en vigor que dice que el déficit público en España no podrá exceder del 1,5 y es el 11,4. ¿Qué credibilidad puede tener un Gobierno que aprueba una ley que dice que el déficit no puede superar el 1,5 y luego tiene un déficit del 11,4? En este asunto, que es capital, no observo ningún avance.

Sobre el sistema financiero, hemos aprobado en junio un instrumento que permite capitalizar las entidades financieras. En el año 2008 y 2009 se hablaba de una inyección de liquidez a los bancos en EE.UU., en Francia y en Alemania. Pues mientras todo el mundo inyectaba liquidez a sus bancos, aquí decían que tenemos el mejor sistema financiero del mundo. Esto es un drama, igual que no había crisis, teníamos el mejor sistema financiero del mundo. No se ha hecho nada, salvo intervenir la Caja de Castilla-La Mancha porque no quedaba más remedio. En junio se aprobó este fondo que permite actuar y estamos en marzo y no se ha hecho nada. Y se fondo se aprobó con los votos de la mayoría de la Cámara, también los del Partido Popular. De eso no se dice nada en el acuerdo en el que se nos pretende meter a todos los españoles.

La reforma laboral es una cosa entre empresarios y sindicatos, no sabemos si los partidos políticos podemos opinar. Yo, desde luego, reivindico mi derecho a opinar, pero el Gobierno no quiere tratar con el Partido Popular este asunto. Y, en materia de impuestos, lo único que hay



OFICINA DE INFORMACIÓN

es un anuncio de subidas y una mínima bajada en el Impuesto de Sociedades a las pymes si cumplen unos requisitos. Pero este año han subido los impuestos espaciales, los impuestos sobre el ahorro y va a subir el IVA.

Voy terminando. De la misma manera que les he dicho lo anterior, les digo que lo bueno que tienen las cosas buenas es que se pueden repetir y que igual que en España se hizo una política económica determinada que fue buena para España entre los años 96 y 2004, cuando en Andalucía la sociedad creó 900.000 puestos de trabajo, esto puede volver en el futuro. Se puede hacer una política económica distinta, que se debe hacer, que no hay más remedio que hacerla y que se va a hacer. Creo que las cosas irían mucho mejor si ese cambio en la política económica que necesita España fuera acompañado de un cambio en Andalucía y de un cambio político en Andalucía.

Les diré algo que creo profundamente. Aquí hay más de 8 millones de españoles, el 14 por ciento del Producto Interior Bruto español. Andalucía tiene potencial de sobra para ser una de las regiones punteras de España, para salir y abandonar unas cifras de desempleo inaceptables, para tener una renta per cápita como los demás y no 23 puntos por debajo de la media nacional. Un Gobierno andaluz nuevo, que es necesario, sería un gran complemento para otro Gobierno distinto también en España. Porque en Andalucía, como en otras Comunidades, la Autonomía tiene competencias muy importantes. Es verdad que el grueso de la política económica compete al Gobierno de la nación, pero aquí hay competencias en temas tan claves como la educación, las políticas activas de empleo, el turismo, la agricultura, los impuestos o el comercio.

Hubo Comunidades Autónomas que durante muchos años estuvieron gobernadas por un determinado partido político y luego se produjo un cambio, lo normal en democracia, la alternancia. Y esas CCAA, y basta ver las estadísticas, dieron un salto espectacular hacia delante y miren, si no, Murcia, Comunidad Valenciana o Madrid, por citar algunas.

Hay algunas personas, todos los que somos militantes del PP, que nos comprometemos con Andalucía. Llevo mucho tiempo recorriendo Andalucía. Creo que se pueden hacer muchas más cosas, gobernar de otra forma, controlar el gasto, y creo que las cosas pueden ir mucho mejor. Para eso, en la condición de que no es un interés partidista sino nacional –como el cambio



OFICINA DE INFORMACIÓN

en el País Vasco-, es necesario que en Andalucía cambien las cosas. **La sociedad se adelanta a los políticos y el cambio ya está instalado en la sociedad andaluza. Hay nuevas personas, algunas importantes, y más habrá en el futuro que se incorporan al PP.**

Termino. Yo creo en los empresarios, nunca haré demagogia contra los empresarios, desempeñan una enorme función en la sociedad, crean bienestar y riqueza, puestos de trabajo, y quieren crear contratos, contratos indefinidos, que la gente se involucre en la empresa. Y los trabajadores de la empresa, cuando la empresa va bien, se sienten identificados con la misma y lucha por ella. Creo que las cosas se pueden hacer mucho mejor y aquí he apuntado algunas cosas que se debían hacer en España en estos momentos.

Muchas gracias.